

# MALVINAS, CAUSA LATINOAMERICANA

## FICHA TÉCNICA

**Años:** 3°, 4°, 5° y 6° de la Escuela Secundaria.

**Espacios curriculares:** Historia. Geografía. Construcción de la Ciudadanía. Proyectos de Investigación en Ciencias Sociales.

**Contenidos:** Historia latinoamericana del siglo XIX y XX, colonialismo, imperialismo, neoliberalismo, geopolítica, soberanía.

**Habilidades:** Lectura comprensiva, interpretación de consignas, relación bibliográfica, interpretación de cartografías.

**Objetivos:** Identificar las formas de penetración colonialista practicadas por Inglaterra en las nacientes Repúblicas latinoamericanas y aprender el proceso histórico que terminó con la invasión inglesa de las Islas Malvinas. Reflexionar sobre el valor geoestratégico de las Islas Malvinas. Evaluar el papel de los diferentes organismos internacionales como mediadores del conflicto entre Argentina e Inglaterra.

**Capítulos de referencia del *Atlas Histórico de América Latina y el Caribe*:**

- 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 2. El desmembramiento de Nuestra América (1825-1880)  
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap2.pdf#page=2>
- 3. De la Revolución Mexicana a nuestros días. Capítulo 3 El modelo neoliberal bajo dictadura y democracia (1973-1999).  
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo2/cap3.pdf#page=1>
- 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. Malvinas, Causa Latinoamericana.  
<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/malvinas-causa-latinoamericana.pdf>

## PROPUESTAS PARA EL AULA

### Actividad N° 1: Inglaterra y la Invasión territorial: Las Islas Malvinas

2

#### Momento 1:

Solicitar a los y las estudiantes que lean el apartado citado y luego resuelvan las consignas:

#### Inglaterra frente a la emancipación americana

La posición de Inglaterra frente a las independencias latinoamericanas fue desde el principio expectante. Luego del fracaso rotundo que habían implicado las invasiones a Buenos Aires (1806 y 1807) en términos de control territorial, la estrategia británica fue transformándose para privilegiar la penetración económica y los acuerdos de comercio como mecanismo fundamental de intervención. La posición de Gran Bretaña no fue, sin embargo, unívoca frente a la revolución que se expandía en el territorio español allende el océano. Si bien se veía beneficiada por el corrimiento casi absoluto de España en América, no había un consenso en cuanto a cómo abordar este nuevo escenario político. Mientras los conservadores ingleses (Tories) defendían posiciones más duras en cuanto a las posibilidades de intervención militar y de no negociación con los gobiernos revolucionarios, la facción liberal de la política británica (Whigs) veía con buenos ojos las posibilidades económicas que se abrían en términos de apertura de mercado y acuerdos comerciales. Aun así, la alianza con España impedía que se concretara un acercamiento explícito hacia los gobiernos revolucionarios y, durante los primeros años del proceso emancipatorio, las posiciones que primaron fueron de reserva.

En América Latina también había posiciones encontradas sobre cuál debía ser el vínculo con Gran Bretaña: si Bolívar creía en la necesaria asistencia inglesa no lo hacía por los mismos motivos que los librecambistas, para los cuales la relación con Inglaterra debía ser más estrecha. Los pensadores de la Patria Grande reconocían la contradicción que implicaba el auxilio inglés, pero lo entendían en algún punto necesario para ganar la independencia, ya que se trataba en todo caso de un medio para el fin último de la liberación americana. En resumidas cuentas, sin la ayuda de una potencia la conquista de la emancipación se oscurecía, pero de lo que se trataba era de trazar límites a los deseos expansionistas comerciales que Inglaterra lógicamente promovía. Para los revolucionarios americanos resultaba un pecado



inexcusable desprenderse del yugo de una potencia para pasar a la de otra, sin embargo, frente al poderío español y portugués, el apoyo inglés se presentó como una opción atractiva.

La actitud oficial de Gran Bretaña cambió, en la mayoría de los territorios latinoamericanos, luego de la presión que generó la posición de Estados Unidos que en 1823, no solo reconocía a los nuevos gobiernos, sino también expresaba su voluntad expansionista a través de la doctrina Monroe. Así, a partir de 1825 y luego de arduas negociaciones al interior de su propio entramado político, comenzó el reconocimiento de las nuevas repúblicas y se profundizó el accionar de la diplomacia inglesa en la región que ahora sí poseía un plan estratégico. La diplomacia se convirtió entonces en el aliado primordial de las burguesías comerciales que, lentamente, se iban apropiando del rumbo de las repúblicas nacientes y fomentando la balcanización regional.

La diplomacia fue, entonces, el instrumento que posibilitó al Imperio británico ejercer una dominación económica sobre las excolonias españolas. Los países latinoamericanos —formalmente independientes— desarrollaron a lo largo del siglo XIX, una economía complementaria subordinada a la británica, abasteciéndola de materias primas y consumiendo sus productos manufacturados. La construcción del orden semicolonial se realizó mediante diversas estrategias. Entre ellas, se destacaron el apoderamiento de los medios de transporte y comunicación, el control de los mecanismos financieros (tales como los empréstitos otorgados en esta época y la presencia en los directorios de las entidades bancarias creadas por los nacientes Estados), la firma de tratados de amistad y libre comercio (en beneficio de las burguesías comerciales-portuarias y en perjuicio de los sectores vinculados a la producción artesanal local) y el establecimiento de firmas y compañías británicas que explotaban los recursos estratégicos locales.”

**Fuente:** Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 2. El desmembramiento de Nuestra América (1825-1880). Pp. 422-423. Disponible en:

<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap2.pdf#page=2>



### Consignas:

1. ¿Cuál fue la estrategia de penetración, intervención y dominación desarrollada por Inglaterra frente a las independencias latinoamericanas? Explique.
2. Enumere las diversas estrategias británicas para la construcción de un orden semicolonial en los nacientes Estados americanos.
3. Investiguen: ¿Cómo se relaciona el proceso de la Revolución Industrial inglesa con sus intentos por invadir territorio que pertenecía al Virreinato del Río de la Plata? Registra en un mapa mundial los territorios colonizados por el Reino Unido durante el siglo XIX.

### Momento 2:

Solicitar a los y las estudiantes que lean el apartado citado y luego resuelvan las consignas:

#### **Inglaterra y la invasión territorial: las Islas Malvinas**

El archipiélago fue ocupado por primera vez por Francia, a través del accionar de Louis-Antoine de Bougainville, que desembarcó en las Islas en 1764. Fundó entonces, en la isla Soledad, el puerto y fuerte de San Luis, en nombre del rey de Francia, Luis XV. Pero la ocupación fue efímera ya que, luego del reclamo de España el 2 de abril de 1767, Francia reconoció oficialmente la soberanía hispánica y al año siguiente emprendieron la retirada.

En 1765, una expedición británica llegó a las Islas Malvinas y levantó un fuerte en un lugar que llamó Port Egmont, en una isla situada al oeste de la Gran Malвина. España protestó exponiendo sus derechos. Como no tuvo una respuesta aceptable, en 1770 expulsó por la fuerza a sus ocupantes, quienes fueron desalojados por Francisco de Paula Bucarelli. El conflicto provocó el peligro de un enfrentamiento bélico, evitado por el acuerdo firmado en 1771, donde se acordó que los ingleses se retirarían de Port Egmont, hecho concretado en 1774. Finalmente, en 1790, con la firma del Tratado de San Lorenzo del Escorial, entre España y Gran Bretaña, esta última se comprometió a no establecerse en el territorio de Hispanoamérica.

Los intentos franceses y británicos por establecerse en el Atlántico Sur y en la Patagonia no cesaron. Este peligro, sumado a la continua amenaza de expansión portuguesa sobre el Río de la Plata, condujo a la creación en 1776 del virreinato del Río de la Plata con el fin de mejorar la seguridad de la región.

Estas reformas político-administrativas fortalecieron a las autoridades españolas que conservaron el control territorial de las Islas a través de un gobernador nombrado desde la capital del virreinato, Buenos Aires. El 6 de noviembre de 1820, el oficial de marina David Jewett tomó posesión de las Islas Malvinas en nombre de las Provincias Unidas del Río de la Plata en un acto público, en Puerto Soledad. A partir de ese momento, la presencia de las Provincias Unidas fue permanente. El 10 de junio de 1829, el gobierno de Buenos Aires promulgó un decreto creando la Comandancia Política y Militar de las Malvinas y Luis Vernet fue designado como gobernador de las Islas. A fines de 1832, el comandante británico John James Onslow, al mando de la corbeta «Clío», arribó a Puerto Egmont en la isla Gran Malvina. Más tarde, el 2 de enero de 1833, la corbeta ancló frente a Puerto Soledad. Onslow informó al capitán Pinedo, quién era la autoridad argentina por ausencia de Vernet, que había llegado para ejercer los derechos de soberanía británica sobre las Islas y que debería arriar la bandera argentina al día siguiente y reemplazarla por la inglesa. Pinedo abandonó las Malvinas.

El capitán de la Clío, John James Onslow, partió de las Islas Malvinas al poco tiempo de desalojar a las autoridades de la Confederación. Onslow dejó como encargados de mantener la ocupación británica al capitán Mathew Brisbane, a quien se lo trataba como superintendente del gobierno inglés; William Dickson, comandante de las Islas Malvinas en nombre de su majestad británica, quedó a cargo de cuidar la bandera inglesa y mantenerla siempre izada; Juan Simón, por su parte, fue designado capataz de peones. Para agosto de 1833, vivían en las Islas Malvinas, treinta y ocho individuos, de los cuales doce eran ingleses, dos alemanes, uno francés, dos españoles, uno chileno, y los restantes argentinos, entre los que podía incluirse algunos gauchos e indígenas. Otros, eran de nacionalidad que no ha sido establecida; además, en el grupo había tres mujeres y dos niños. El lunes 26 de agosto se produjo el levantamiento de los gauchos comandados por Antonio Rivero. Los gauchos entraron en la casa de Juan Simón (donde fue ejecutado por Rivero) y requisaron las armas, espadas, sables, escopetas y pistolas que había en la casa. El capitán británico Mathew Brisbane, «primer gobernador inglés», intentó alcanzar sus pistolas, pero Rivero no le dio tiempo y lo mató de un disparo. William Dickson, el custodio de la bandera inglesa también murió. La misma suerte corrió el alemán Wagner, en cuya casa había buscado refugio Dickson. Luego de retirar la bandera británica, Rivero y sus hombres se retiraron al interior de la isla y el resto de los pobladores se refugiaron en las Islas Hog, Peat y Kidney. Sin embargo, el 7 de enero de 1834 arribó a Puerto Soledad el buque inglés «Challenger», que retomó el control de la situación. Nuevamente, Rivero se refugió con el grupo rebelde en el interior de la Isla, pero esta vez la persecución de las fuerzas inglesas consiguió aislarlo y obligó al grupo a entregarse. Antonio Rivero fue enviado preso a

Inglaterra y entregado a la justicia. Sin embargo, fue dejado en libertad porque el juez que tuvo a su cargo la causa concluyó que «los hechos por los que se acusa al señor Antonio Rivero sucedieron fuera de los dominios de la Corona». En 1838, Antonio Rivero regresó para Suramérica y luego de desembarcar en Montevideo, se dice —aunque no hay pruebas documentales de ello— que cruzó el río Paraná para integrarse a las filas argentinas que luchaban contra el bloqueo anglo-francés, muriendo en combate el 20 de noviembre de 1845 en la batalla de la Vuelta de Obligado.

**Fuente:** Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 2. De la emancipación americana a la formación de los estados oligárquicos. Capítulo 2. El desmembramiento de Nuestra América (1825-1880). Pp. 432-433. Disponible en:

<http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo1/cap2.pdf#page=2>

### Consignas:

1. ¿Quién fue el primer ocupante de las Islas Malvinas? ¿Cuándo y por qué abandonó las Islas?
2. Investiguen los hechos ocurridos a partir del envío de la fragata argentina *La Heroína* y la respuesta del gobierno británico.
3. ¿Quién fue el Gaucho Rivero? ¿Por qué fue y es una figura controvertida en la historia malvinera?
4. En grupos, desarrollar una investigación sobre las actividades económicas, sociales y culturales que se desplegaron en las Islas Malvinas durante la gobernación de Luis Vernet. Elaboren un cuadro sinóptico.

### Momento 3:

A partir de las lecturas realizadas debatir en grupos sobre alguna de las siguientes temáticas:

- a) Argumentos geográficos, históricos y jurídicos que justifican la soberanía argentina en las Islas Malvinas.
- b) Ayer fue la Revolución Industrial, hoy hablamos de globalización. ¿Es posible relacionar los procesos geoestratégicos y económicos? Fundamenta cada uno de esos aspectos.



## Actividad N° 2: Malvinas: neoliberalismo, dictadura y guerra

### Momento 1:

7

Pedir al grupo de estudiantes que se dividan en dos grupos de trabajo. Cada grupo deberá leer el fragmento asignado (textos 1 y 2) y resolver las consignas posteriores.

### Texto 1

#### **El 2 de abril de 1982: la bandera argentina flamea nuevamente en las Islas Malvinas**

##### **El inicio de la guerra**

Hacia fines de 1981 debido a la crisis política y económica inglesa, la primera ministra, M. Thatcher, decidió reducir la Armada británica en las Islas Malvinas, ocupadas ilegalmente en 1833. Pero existían grupos de presión (de los cuales era parte la Royal Navy) que frente a la pérdida de influencia buscaron un motivo para evitar la aplicación de la medida tomada por Thatcher. Aprovecharon el hecho y desembarcaron en las Georgias del Sur un grupo de obreros de la empresa argentina Georgias del Sur S.A. en marzo de 1982 para comenzar una fuerte campaña en favor de aumentar la presencia militar en las Islas. Finalmente, lograron que el parlamento británico exigiera al Gobierno el aumento de la fuerza militar. Ante la presión sobre Buenos Aires, el 26 de marzo de 1982 el Gobierno de facto ordenó enviar una fuerza de desembarco a las Islas Malvinas. El plan era tomar militarmente las Islas, antes de que llegaran los refuerzos que estaba enviando Londres, y una vez recuperadas las Islas sentarse a «negociar» con Gran Bretaña. El Gobierno de facto creía que Londres no iría a una guerra y que Estados Unidos no permitiría que se llegara a un conflicto. Luego del 2 de abril Inglaterra movilizó todos sus medios al Atlántico Sur y se puso en marcha la mayor operación militar británica desde la crisis del canal de Suez en 1956, operación que involucró un 80% de la fuerza naval británica.

##### **La reacción popular**

Cuando se conoció la noticia de la recuperación de las Islas Malvinas el 2 de abril de 1982, se produjo un estallido de adhesión popular a la causa argentina, provocando una ola de movilizaciones espontáneas que se apropiaron de todos los espacios públicos. Esta ocupación de las calles y las plazas reinauguró un nuevo ciclo de



participación masiva de la sociedad en la política, que ya no iba a detenerse hasta el retorno de la democracia en la Argentina.

La adhesión del pueblo a la causa de la recuperación de las Islas no produjo, como esperaban algunos sectores de la dictadura, adhesión al Gobierno militar. Es ilustrativo, en este sentido, el pronunciamiento que la Confederación General del Trabajo (CGT) difundió apenas sus trabajadores recuperaron la libertad luego de haber sido detenidos en una marcha anterior del 30 de marzo exigiendo respeto por la soberanía nacional en Malvinas y el retorno de la soberanía popular en el continente. A propósito, el documental «Hundan al Belgrano», de Federico Urioste, relata cómo el pueblo argentino diferenció la gesta de la dictadura frente al arribo el 10 de abril del «mediador» de Estados Unidos Alexander Haig: «Cuando Haig llega a la Argentina, lo espera una manifestación de más de cien mil personas que acusan a Londres de piratería y cantan: «Malvinas sí, Proceso no». La voz se acompaña con las imágenes de las manifestaciones y con una pancarta que rezaba: «Malvinas sí, Proceso no». El pueblo argentino separaba la causa de Malvinas de la salvaje dictadura cívico-militar y en la Plaza de Mayo se oía: «Atención/Atención/Las Malvinas son del Pueblo/La Rosada de Perón».

**La reacción latinoamericana**

Por otra parte, el apoyo latinoamericano a la causa argentina fue contundente. Las embajadas de nuestro país en todo el continente iberoamericano comenzaron a recibir miles de voluntarios para combatir en Malvinas. También solicitaron ir a defender las Islas, exiliados argentinos y presos políticos, defendiendo la consigna «no hay soberanía nacional sin soberanía popular». Tanto es así que el actual embajador de Bolivia en Argentina, Liborio Flores Enríquez, que en ese entonces se desempeñaba como subteniente de la Fuerza Aérea de Bolivia fue el primero en presentarse como voluntario para combatir en las Islas.

Argentina también recibió ayuda militar de otros países: [Venezuela, Perú, Libia] (...) Asimismo, el 3 de abril de 1982, reunido el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el ministro de Relaciones Exteriores de Panamá, Jorge Illueca, hizo una histórica defensa de la causa argentina. En relación con la discusión que precedió a la votación de la Resolución 502, advirtió: «Acabo de manifestar mi discrepancia con el proyecto de resolución presentado por el Reino Unido. Quiero ahora poner en claro mi coincidencia con algún punto. La República Argentina no amenaza a nadie; la República Argentina no lleva a cabo hostilidades contra nadie; no nos interesa un enfrentamiento armado con nadie y estamos dispuestos a negociar diplomáticamente todas las diferencias que nos separan del Reino Unido. Excepto, señor presidente, la soberanía, que no es negociable» (Jorge Illueca, 1982). Luego agregó: «Lo que va a ocurrir es que cuando el portaaviones Invencible y las unidades

Jaramillo, A (Dir.). (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización cultural y pedagógica*. Remedios de Escalada: EDUNLa. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>

de la Armada británica lleguen a aguas territoriales argentinas, entonces sí va a haber hostilidades, y lo que está haciendo aquí hoy el Consejo es sencillamente armar la estructura para unas hostilidades que no se están resolviendo aquí [...]. Con respecto al proyecto de Resolución Panamá [...] no va a pedir que se someta a votación, porque se va a reservar el derecho de presentar ese mismo proyecto, posiblemente fortalecido con otros elementos, cuando este problema que no es resuelto hoy por el Consejo de Seguridad, tenga que volver aquí dentro de cinco, diez o quince días más. Entonces tendremos ocasión de hacer planteamientos mucho más serios, muchos más graves, que afectan la paz del hemisferio occidental y que tendrán que ser definidos dentro del sistema que existe aquí, en este hemisferio y que van a hacer que se tomen posiciones categóricas para darnos cuenta de quiénes somos, dónde estamos y qué futuro tenemos». Una vez aprobada la resolución, expresó: «En modo alguno [la 502] autoriza al Reino Unido a usar la fuerza a través de sus unidades navales o su marina de guerra. Que quede claro que el Consejo no ha autorizado al Reino Unido para una operación bélica como la que está actualmente desarrollando a través del Atlántico y que se dirige ahora hacia el territorio argentino de las Islas Malvinas» (Jorge Illueca, 1982).

Como si el apoyo internacional fuera poco, el 2 de junio de 1982 el canciller Nicanor Costa Méndez viajó a Cuba donde participó de la Reunión de los «Países No Alineados» y allí se reunió con Fidel Castro, quien le manifestó que la guerra de Malvinas era una lucha de «liberación nacional».

La solidaridad también se expresó en manifestaciones populares espontáneas en apoyo a la causa argentina, tal como ocurrió en Caracas luego del hundimiento del crucero General Belgrano, un crimen de guerra donde murieron 323 combatientes.

De esta manera podemos comprobar que, tanto el pueblo argentino como el pueblo latinoamericano en su totalidad, entendieron fehacientemente de qué se trataba la causa Malvinas y supieron diferenciarla a todas luces de la sangrienta dictadura cívico-militar.

**Fuente:** Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 3. De la Revolución Mexicana a nuestros días. Capítulo 3 El modelo neoliberal bajo dictadura y democracia (1973-1999). Pp. 325-328. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo2/cap3.pdf#page=1>

### Consignas:

1. ¿Cuál era el plan del gobierno de facto para propiciar una salida negociada al conflicto y cuál fue la respuesta del Reino Unido?
2. ¿Cómo fue la respuesta popular ante los hechos? Explique la consigna «Malvinas sí, Proceso no».
3. ¿Cuál fue la respuesta de los países latinoamericanos? Mencionen un ejemplo.



## Texto 2

### El combate

A pesar de la valentía y el arrojo de los soldados argentinos que comprobaron su bravura en cada combate, poco se habla de ellos en estos términos y mucho se los recuerda como los «pobres pibes» de la guerra. Hasta los propios ingleses han reconocido la gran labor de los argentinos. En este sentido, durante la batalla de Darwin-Pradera del Ganso (noche del 27 de mayo hasta la mañana del 29), un corresponsal inglés relata lo siguiente: «Los servicios de informaciones habían comunicado específicamente que las posiciones argentinas eran a cielo abierto. En realidad, sus trincheras tenían sólidos tejados, y los informes sobre una guarnición desmoralizada y desganada parecían sin fundamento. Tantas mentiras que se nos dijeron sobre que no querían pelear, y están peleando como leones» (Simon Jenkins, 1982). Como este, son varios más los testimonios británicos que remarcan el valor de los soldados argentinos.

En 1982, Esteban Vilgre la Madrid cursaba cuarto año del Colegio Militar de la Nación, pero la inminencia de la guerra hizo que tanto a él como a sus compañeros tuvieran que egresar tempranamente como subtenientes en comisión. La Madrid, quien finalmente terminó en Malvinas al frente de una sección del Regimiento de Infantería 6, destaca en una entrevista para el programa radial Malvinas Causa Central que: «Después de Malvinas se nos hizo a nosotros, a los que habíamos combatido, los jóvenes combatientes, los padres de la derrota. Hay un viejo dicho que dice: la victoria tiene muchos padres y la derrota es huérfana, y bueno a nosotros nos hicieron padres de esa derrota. Nosotros somos y lo seremos siempre orgullosos padres de esa derrota. Fuimos a pelear por nuestra nación y lo hicimos de la mejor manera. Yo mejor que nadie puedo decir que no hubo ningún chico de la guerra, yo me animo a discutir con cualquiera que diga eso, a refutar, a decir que eso es una mentira. La patria tuvo soldados valientes y yo lo vi. Que pusieron el pecho al enemigo. El soldado Horisberger, cuando nos estaban atacando los británicos, tres veces se levantó para cambiar el cañón de su ametralladora y continuar disparando, el soldado Becerra, el soldado Bordón, el soldado Echave, el soldado Valviládez, el soldado Luna, todos caídos de mi sección en el monte Tumblendown. En la soledad absoluta del combate y la noche, bajo las bengalas esperaron y resistieron heroicamente a los británicos y murieron. Pero también cayeron heridos varios más como la Pantera Eduarte, Herrera, Adorno, Pedevoi y varios más que tendría horas para contarte, ellos cayeron en su posición y otros fueron tomados prisioneros, eso es el espíritu del soldado argentino. Ese es el soldado que combatió, los quieren llamar los *chicos de la guerra* llámenlos pero fueron tremendos hombres que pusieron



lo mejor de sí por nuestra patria, deben ser un ejemplo para un montón de argentinos. Así que yo, soy un orgulloso padre de esa derrota y no me siento ningún chico de la guerra.

En el mismo tono el Informe Rattenbach destaca que «la artillería de campaña y de defensa aérea, las compañías de comandos, el escuadrón de exploración de caballería, los elementos de aviación de ejército, algunos elementos de apoyo de combate y especialmente elementos del Regimiento 25 de Infantería, demostraron un elevado grado de adiestramiento y profesionalismo, así como una adecuada acción de comando, lo que fue puesto de manifiesto especialmente en la defensa de Puerto Argentino, donde tuvieron un desempeño destacado» (Informe Rattenbach, 1982/1983).

### **Desmalvinización**

Sin embargo, los medios de comunicación hegemónicos y la prensa neoliberal ocultan y no discuten la verdadera causa del desembarco militar del 2 de abril. Quizás, el mayor daño de la «desmalvinización» sea tratar a nuestros soldados como «los chicos de la guerra», jóvenes que fueron obligados a ir a la guerra. Lo que buscan es ocultar a nuestros héroes, esos soldados que defendieron a la nación de una agresión militar y que han peleado nada más y nada menos que contra la OTAN. Al igual que en 1982, las provincias del interior profundo de la Argentina y sus habitantes reconocen a nuestros héroes. En este sentido, Delmira de Cao —madre del soldado maestro Julio Cao, que fue voluntario a Malvinas a pesar de estar embarazada su mujer— manifiesta su sentimiento frente al discurso de «los pobres soldados»: «Tuve mucha bronca, cuando me decían; ¡ay ¡pobrecito!, se murió por el hambre, se murió por el frío». Y a quienes me decían eso comencé a responder «no señora, no murió de hambre, no murió de frío y no murió por unos milicos, murió por usted y por todo el pueblo argentino porque estaba defendiendo a su patria y a todo su territorio»

Durante los últimos años existieron hechos significativos en relación con el reconocimiento de los soldados que lucharon en las Islas. El Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner otorgó a los excombatientes el documento de «Héroe de Malvinas».

**Fuente:** Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 3. De la Revolución Mexicana a nuestros días. Capítulo 3 El modelo neoliberal bajo dictadura y democracia (1973-1999). Pp. 325-328. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/tomo2/cap3.pdf#page=1>



Consignas:

1. Según los relatos citados en el texto, ¿cómo fue el desempeño de los soldados y comandantes del ejército argentino en el combate? Contrastarlo con las calificaciones de «pobres pibes» y *padres de la derrota*. Citen algunos ejemplos.
2. ¿Qué se entiende por desmalvinización y qué sectores han operado para que este sentido se instale?
3. ¿Qué ideas, preconcepciones o conocimientos sobre la guerra de Malvinas tenían anteriormente?

12

Realizar una puesta en común con los dos grupos de los resultados del momento anterior.

### Momento 2:

Pedir a los y las estudiantes que resuelvan las siguientes consignas:

1. Definan el concepto de neoliberalismo e investiguen cómo afectó a la política interna del Reino Unido.
2. Redacten un breve informe sobre las causas del conflicto armado entre Argentina y Reino Unido por las Islas Malvinas.
3. En uno de los textos citados se dice: «*Cuando Haig llega a la Argentina, lo espera una manifestación de más de cien mil personas que acusan a Londres de piratería y cantan: «Malvinas sí, Proceso no». La voz se acompaña con las imágenes de las manifestaciones y con una pancarta que rezaba: «Malvinas sí, Proceso no».* Redacten un breve texto informativo en el cual se relacione este fragmento con los siguientes conceptos y países: relaciones diplomáticas, gobierno de facto, gobierno democrático, participación popular, Estados Unidos, Argentina y Reino Unido.

### Momento 3:

Como actividades de cierre los y las estudiantes abordarán las siguientes consignas:

1. Diseñe un mapa histórico ingresando al sitio web:

<http://mapoteca.educ.ar/.files/index.html.1.25.html>

Incluya sus propias referencias y los siguientes datos:

- Sitios donde estaban ubicadas las tropas argentinas.
- Batallas terrestres más destacadas

2. Observe la caricatura y describa qué representa la escena. Investigue qué es el TIAR y relacione esto con la situación diplomática descrita anteriormente. ¿Por qué no se aplicó en el caso de la Guerra de Malvinas? Investiga y justifica tu respuesta.



3. Seleccione algunas imágenes del sitio <http://memoriamalvinera.unla.edu.ar/> e investigue dónde, por qué y qué significado poseen cada una. Puede añadir algún otro monumento que haya encontrado o recuerde.

### Actividad Nº 3: Malvinas: Espacio geoestratégico del territorio Argentino

#### Momento 1:

Realizar una exposición dialogada del tema a cargo del/la docente. Pedir a los/as estudiantes que se organicen en grupos y realicen la del siguiente apartado, respondiendo las consignas que se presentan al final del texto.

Jaramillo, A (Dir.). (2016). *Atlas histórico de América Latina y el Caribe. Aportes para la descolonización cultural y pedagógica*. Remedios de Escalada: EDUNLa. <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/>



## El espacio del Atlántico Sur como recurso estratégico

Los recursos no suelen consumirse en el lugar donde se producen. Este hecho es de vital importancia para aquellos poderes mundiales que ejercen funciones de comando a escala global. Entre ellas, asegurar el suministro de mercados de consumo intensivo bajo su tutela a través de las redes de transporte, fundamentalmente del transporte marítimo. El espacio geográfico es «en sí mismo», también un recurso que «se concentra» en determinados lugares, como son los puntos de acceso y los corredores de pasaje, eso los torna lugares de relevancia estratégica. De aquí la necesidad por parte de las potencias imperiales de controlar los portales oceánicos ante la posibilidad de dominio mundial, a tal punto que les otorgan un carácter de *casus belli*.

De esta manera los espacios geográficos son plausibles de convertirse en recursos, en la medida que sus componentes físicos y biológicos sean valorizados por parte de Estados y corporaciones (que su explotación, extracción y transporte sea fáctica y técnicamente posible); en función de que por su posicionamiento, localización o geoforma singular puedan tornarse puntos o áreas relevantes para ciertas estrategias de poder desplegadas en diferentes escalas y contextos. (...) Consecuentemente, el dominio de ciertas porciones de terreno por parte de aquellos grupos con capacidad efectiva para hacerlo y las razones que se aduzcan para justificar esa apropiación (con los potenciales beneficios o conflictos que ello genera), habilita a dejar de concebir al espacio geográfico como mero receptáculo «neutro» de las acciones humanas. Por el contrario, el espacio geográfico en tanto entidad material es «investido» por relaciones de poder que de él se apropian, deviniendo territorio.

Operando un nuevo salto en tiempo y escala, durante los siglos XVIII-XIX, la configuración del sistema-mundo moldeada a partir de las «dos revoluciones», la industrial inglesa y la francesa, estableció una red mundial de flujos asimétricos de mercancías y materias primas a escala global. Este esquema de dominación mundial con centro en Londres —no por casualidad el meridiano central del tradicional mapamundi se encuentra en el barrio londinense de Greenwich— configuró áreas funcionales de colocación de productos industriales y abastecimiento de materias primas a través de una vasta red de transporte y comunicación marítima. Las grandes potencias desplegaron su poder naval y militar concentrándolo en los puntos de acceso y en los corredores interoceánicos. Inglaterra no necesitaba ocupar todo el mar Árabe, era suficiente controlar el canal de Suez, lo mismo en Gibraltar o Ciudad del Cabo. De igual modo, para controlar el paso entre el Atlántico y el Pacífico, no hacía falta ocupar las costas de los dos

océanos. Para ello solo interesaba el control de dos grandes corredores: el istmo centroamericano de Panamá por el norte y por el sur, el área magallánica.

Las Islas Malvinas representan un punto de apoyo o «posta marítima» hacia el corredor magallánico. Su posesión asegura el control y monitoreo de los flujos bioceánicos en la región de los tres estrechos Magallanes, Beagle y Hoces («Drake», para la toponimia inglesa) hacia el Pacífico —actual motor económico mundial—, siendo el primero el más utilizado en el tránsito interoceánico. Es por ello que durante la Primera Guerra Mundial, se libró la batalla de las Malvinas por el control del estrecho entre la Kaiserliche Marine y la Royal Navy fundada en las Islas. En la actualidad, mantiene plenamente su importancia geoestratégica dado que representa la única alternativa de acceso bioceánico en el caso de un cierre eventual del canal de Panamá.

Por otra parte, la posesión de las Malvinas garantiza el acceso al continente blanco. Los británicos anclan su pretensión de soberanía en la Antártida —si bien formalmente «congelada» por el Tratado Antártico— que incluye la totalidad del sector antártico argentino y parte del territorio antártico chileno (con base en sus posesiones coloniales en el Atlántico Sur). Las Islas ofician de cabeza de puente al permitir en términos operativos su presencia permanente en el continente blanco, aspecto «legitimante» en los hechos de su pretensión de jure, que apuntala su posición en el escenario pos-Tratado Antártico hacia el 2048. Puerto Argentino junto con Ushuaia y Punta Arenas constituyen las principales puertas de entrada donde se concentra la mayor cantidad de bases científicas y las áreas de recepción turística. Su proximidad a la estratégica península antártica (a escasos 1000 km del subcontinente suramericano) es un requisito fundamental para el fenomenal despliegue logístico que requiere un ambiente bajo condiciones de extrema hostilidad.

En Ushuaia predomina el tránsito de cruceros turísticos y desde Punta Arenas se realizan mayormente tareas de apoyo logístico a las bases científicas internacionales. El British Antarctic Survey dispone de un centro operativo en Puerto Argentino desde donde realiza tareas de apoyo logístico y abastecimiento de sus cinco bases antárticas y dos bases científicas en las Georgias.

Pensar Malvinas desde esta perspectiva impone considerar la encrucijada geopolítica en la que se encuentra atravesada la región más austral de Sudamérica. Permite comprender las razones estructurales a partir de las cuales una potencia mundial está dispuesta a defender los vestigios de su «perimido» dominio colonial —pero inserto como pieza central en el esquema de seguridad global norteamericano— enviando una imponente flota de guerra y mantener, a más de treinta años del conflicto, con elevadísimos costos políticos, económicos y diplomáticos, sofisticadas bases militares incumpliendo sistemáticamente con las

resoluciones de la ONU. Estos factores permiten comprender que lo que está en juego en la cuestión Malvinas es mucho más que la disputa por «dos islas» o «dos pedazos de turba donde llueve 400 días al año», al decir de Aldous Huxley.

El complejo de bases militares británicas —base naval, aérea y de lanzamiento de misiles—, Monte Agradable, localizado a 50 km al sur de Puerto Argentino, es el centro militar más importante de toda América Latina.

Este complejo conforma una serie o «collar de perlas» con las bases de Ascensión, Tristán da Cunha, Santa Helena, que conjuntamente con la de Diego García en el Índico, ofician de trípode de control militar de la doble confluencia bioceánica Índico-Atlántico y Atlántico-Pacífico.

A partir de esta infraestructura, que posibilita operaciones para los británicos y sus aliados en la vastísima área del hemisferio sur, fuerzas de la OTAN concurren a las Islas Malvinas para realizar entrenamiento militar de zona fría. Tropas inglesas y norteamericanas entrenadas allí combatieron en Irak.

La OTAN, a través de Gran Bretaña, posee una infraestructura militar en Malvinas absolutamente desproporcionada respecto de la presencia de fuerzas argentinas. Sus bases le permiten desarrollar tareas de control de toda el área circundante además de las acciones de apoyo a las actividades británicas en la Antártida (incluido el monitoreo de los flujos desde y hacia el estrecho de Magallanes). Asimismo, la potencia ocupante viene incrementando paulatinamente sus capacidades militares —ya no solo defensivas—generando las condiciones materiales para eventuales intervenciones en la Antártida, todo el Atlántico Sur —occidental y oriental—, la Patagonia continental, e incluso Brasil. La presencia militar británica es violatoria de la resolución 41/11 de la ONU que declara el área como zona de paz y cooperación y prohíbe situaciones que promuevan un agravamiento del conflicto. Genera tensión e incertidumbre y procura efectos en la estrategia desplegada por Gran Bretaña tendiente a influir grupos, procesos y relaciones en función de sus intereses geopolíticos. De esta manera, la sola presencia militar incide en los reclamos territoriales y la delimitación de fronteras presentes y futuras en toda la región.

**Fuente:** Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. Malvinas, causa latinoamericana. Pp. 589- 591. Disponible en:

[http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/malvinas-causa\\_latinoamericana.pdf](http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/malvinas-causa_latinoamericana.pdf)



### Consignas:

1. Explicar con sus propias palabras cuál es la relación entre los espacios geográficos y la extracción de recursos y por qué se afirma que *los espacios geográficos son plausibles de convertirse en recursos*.
2. Ubicar el meridiano de Greenwich en un mapamundi y reflexionar sobre el por qué de la ubicación de éste. ¿Podríamos afirmar que esto constituye un acto de colonialismo? Explique.
3. Mencione los factores que están en juego en la disputa por Malvinas, ¿cómo se benefician económica, estratégica y militarmente Inglaterra y la OTAN de la ocupación de las Islas?

### Momento 2:

A partir de la lectura del siguiente texto y de la observación de la imagen al final, responder las consignas que se presentan a continuación.

#### **Las condiciones naturales del Atlántico Sur, su potencialidad como recurso económico**

Las líneas de fuerza geopolítica que atraviesan el Atlántico Sur les otorgan a sus Islas un valor geoestratégico en tanto enclaves para la proyección de fuerza dentro de un entorno regional de Estados nacionales constituidos, ahora en proceso de integración, cuyo carácter soberano interfiere en el accionar de facto de las potencias imperiales localizadas a miles de kilómetros. En este contexto, los aspectos de valorización estrictamente económica no pierden relevancia, por el contrario, se articulan potenciando las estrategias de control y dominación imperial. La posesión en Malvinas posibilita la explotación de una vasta área del Atlántico Suroccidental y la convergencia antártica plena de recursos ictícolas, hidrocarbúricos, minerales y microorganismos apenas explotados en el contexto de agotamiento de las reservas en el hemisferio norte.

La confluencia de la corriente marina cálida del Brasil y la corriente fría de Malvinas, extensión de la corriente antártica, dotan al espacio marítimo del Atlántico de una notable riqueza biogeográfica y potencialidad ictícola, principalmente de especies con alto valor en el mercado internacional, como la merluza negra y austral, el

langostino y el calamar *Illex argentinus*. En un contexto de creciente demanda mundial de alimentos, la explotación de recursos pesqueros —de gran valor nutricional— adquiere vital importancia económica, biológica y geopolítica. Los caladeros del Atlántico Norte, más próximos a las costas de los principales mercados consumidores, dan muestras de agotamiento por modalidades de consumo intensivo y prácticas de sobrepesca que no tienen en cuenta la tasa de reproducción biológica. La condición de reserva estratégica del Atlántico Sur, por tanto, se torna crucial frente a la presión extractiva de embarcaciones de diversos orígenes, incluidos pesqueros bajo bandera de las Falklands.

La CONVEMAR establece que los Estados ribereños poseen derechos económicos exclusivos sobre los recursos marítimos dentro de la milla 200 (incluyendo fondos marinos, lecho y subsuelo plataforma continental). Luego, hasta las 350 millas el Estado tiene atribuciones para determinar umbrales de captura permitida de especies migratorias o asociadas a la cadena trófica de las especies dentro del dominio marítimo argentino y plenos derechos sobre la plataforma continental. Esto es significativo en la medida que casi todas las especies del mar argentino se encuentran en el Atlántico Sur y océano Antártico, entre la franja de las 200 a 350 millas y el océano adyacente a esta.

La pesca «ilegal, no reglamentada, no regulada» tiene bajo costo de extracción y no cumple ninguna regulación ambiental, laboral, ni de seguridad a bordo. Estas prácticas abusivas incluyen tanto la pesca ilegal en stricto sensu como aquellas con licencias otorgadas por el Gobierno falklander a flotas bajo bandera coreana, china, rusa o española que operan dentro y fuera de la zona de exclusión de pesca establecida unilateralmente por Gran Bretaña (Zona de Exclusión Pesquera, FICZ, un espacio aproximado de 210 000 km<sup>2</sup>, establecido arbitrariamente por Gran Bretaña alrededor de Malvinas). Las embarcaciones que realizan esta pesca ilegal utilizan la zona de exclusión británica como refugio ante el patrullaje de las autoridades argentinas. Solicitar licencia a la Argentina conforme a derecho implicaría la obligación de tener parte de la tripulación argentina, descargar en puerto argentino, procesar en fábricas argentinas y tener observadores a bordo (regulaciones exigidas a nivel internacional). Los británicos se limitan al cobro de licencias, pero no exigen ningún requisito laboral, de seguridad ni ambiental. De esta manera, posibilitan que los barcos con licencia isleña transgredan los umbrales de pesca máxima permitidos perpetrando así una depredación de los recursos al interferir en las cadenas alimentarias de las especies en el mar argentino.

Desde 1987 el Reino Unido vende en forma ilegítima, con aceptación tácita de los sucesivos Gobiernos argentinos (hasta el año 2007), licencias de pesca a buques extranjeros. Hacia el 2014, de las aproximadamente 400 embarcaciones

monitoreadas, 150 tenían licencia otorgada por el Gobierno de las Falklands, según Milko Schwartzman, experto en océanos.

A partir de los Tratados de Madrid y de Londres firmados en 1990, que colocó bajo la «fórmula del paraguas» la cuestión de la soberanía con el objetivo de incluir otros temas de agenda en asuntos bilaterales relacionados con la navegación y comunicaciones, la economía de las Islas se orientó hacia la pesca y la exploración de los recursos petrolíferos de la zona marítima circundante. Estas negociaciones incluyeron cooperación científica en materia pesquera —que fue aportada en su totalidad por Argentina—, pero dejaron de lado el tratamiento de los derechos de explotación.

Estos derechos posibilitaron a los isleños pasar de una economía basada en la agricultura, principalmente la cría de ovejas, a usufructuar un PBI per cápita de los más altos del mundo. La venta ilegítima de derechos de pesca permite a los isleños el autofinanciamiento de su sistema de bienestar social y de órganos de gobierno, a excepción de las bases militares.

En el año 2007, la Argentina denunció la parte de los acuerdos suscritos en septiembre de 1995, a través de la Declaración Conjunta sobre Cooperación sobre Actividades Costa Afuera en el Atlántico Suroccidental. La Resolución 31/49 de las Naciones Unidas de 1976 —surgida como consecuencia de las protestas argentinas ante el envío de la misión Shackleton, misión exploratoria británica en busca hidrocarburos en el mar adyacente a las Islas— insta a la Argentina y el Reino Unido a abstenerse de introducir modificaciones unilaterales mientras no se resuelva la disputa de soberanía. Sin embargo, Gran Bretaña persiste en ampliar la ocupación de los espacios marítimos desde la contienda bélica de 1982, amparada en la pretensión de erigir a sus dependencias del Atlántico Sur en Estado ribereño ante la CONVEMAR, opacando su condición de colonia británica con población trasplantada. En 1982, el área marítima ocupada por el Reino Unido se restringía solo a las 3 millas marinas de mar territorial. A partir de allí fue ampliando paulatinamente el área desconociendo las resoluciones de la ONU.

En 2007, el Reino Unido anunció su pretensión de extender su jurisdicción al límite de las 350 millas incluyendo la plataforma continental en torno a las Islas Malvinas, Georgias, Sandwich del Sur y la Antártida lo que implica una superficie adicional estimada en tres millones de kilómetros cuadrados.

De la misma manera, Gran Bretaña realiza actividades ilegales de exploración y explotación de hidrocarburos desde 1975. Desde ese año, se estima una alta probabilidad de existencia de petróleo en esta subcuenca hidrocarburífera de Malvinas, prolongación de la cuenca austral patagónica con reservas estimadas en sesenta millones de barriles de petróleo de calidad comercial.

Entre 1960 y 1982, las negociaciones bilaterales entre argentinos y británicos se venían desarrollando en términos de acercamiento y cooperación en materia de transporte, abastecimiento y comunicaciones como modo de avance paulatino hacia la cuestión de la soberanía. A partir de ese año, la diplomacia inglesa operó una drástica inflexión en la negociación deviniendo en obstaculizadora e intransigente respecto de la cuestión de soberanía. El Reino Unido comenzó a incluir como tema de agenda la exploración y explotación hidrocarburífera, hasta ese momento ausente. El área de la subcuenca petrolera de Malvinas totaliza un área de 400 000 km<sup>2</sup>, más de treinta veces el tamaño de las Islas Malvinas y cerca de un 50 por ciento más grande que los campos petroleros del mar del Norte.

En 1996, el Gobierno de las Islas otorga ilegítimamente licencias de exploración y explotación petrolífera a empresas británicas con participación de capitales norteamericanos. Desde el 2009, el Gobierno británico de las Islas autorizó trabajos de explotación petrolera a cargo de las empresas Desire Petroleum, Rockhopper Exploration, BHP Billiton, Falkland Oil and Gas Ltd., Argos Resources y Borders & Southern Petroleum. En el año 2010 iniciaron operaciones en la zona norte de la cuenca donde es más probable su explotación por encontrarse a menor profundidad respecto del sector oriental y sur. Entre las operadoras se destaca el holding Falkland Island Company, consorcio monopolístico isleño fundado en 1852, señalado por Eric Hobsbawn como el auténtico lobby propiciador del conflicto bélico. La FIC detenta un 14% del paquete accionario de la Falkland Gold and Minerals Ltd. y un 18,3 % de su subsidiaria Falkland Oil and Gas Ltd. A través de la primera controla la explotación de la totalidad del archipiélago mediante concesiones de licencias adquiridas; con la segunda participa ( junto a la australiana BHP-Billiton) en trece licencias exploratorias off-shore.

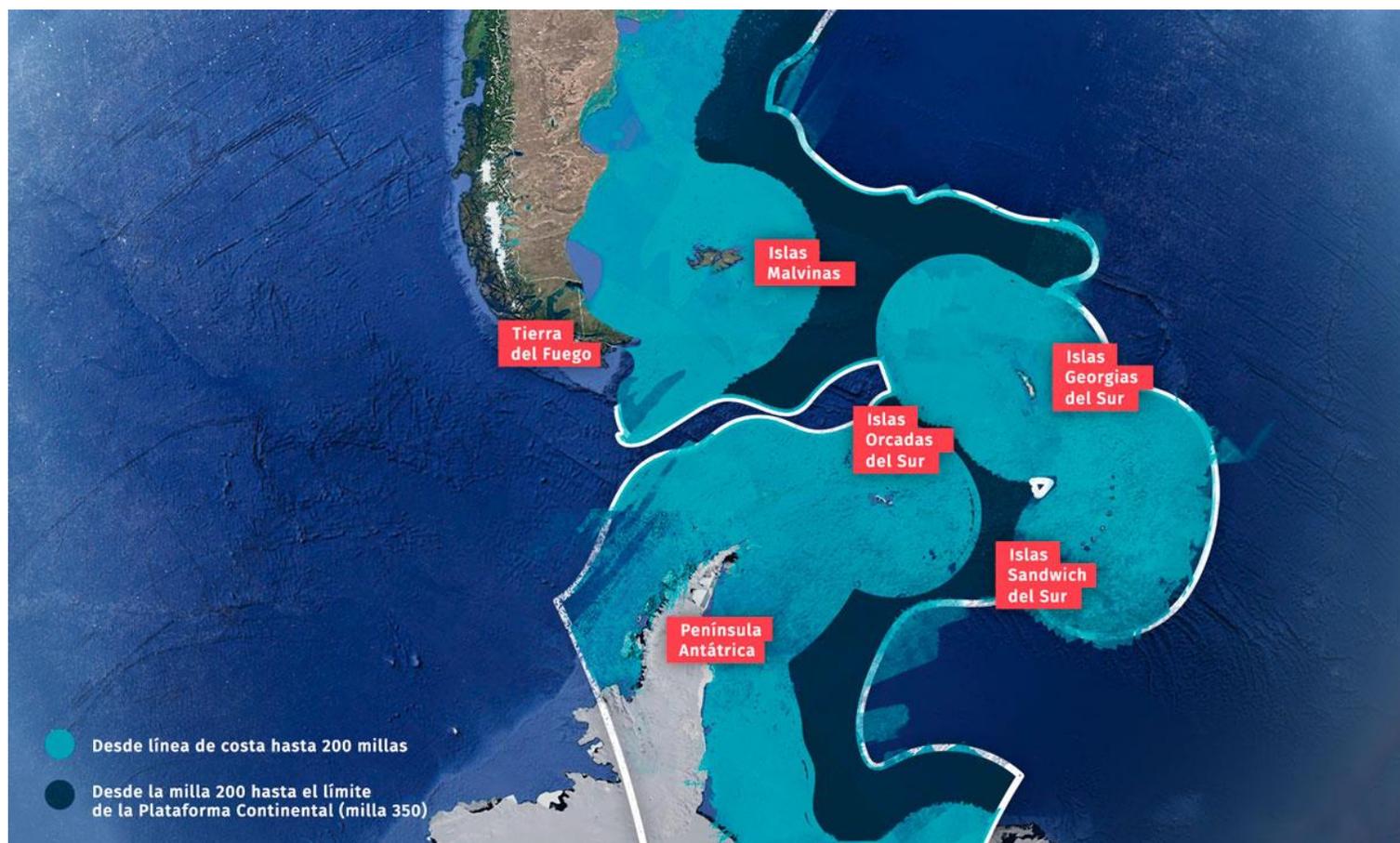
El Gobierno argentino, tanto como la totalidad de las naciones latinoamericanas, ha manifestado su repudio ante la operación de estas empresas en los ámbitos del Mercosur, ALBA, Unasur y CELAC. Asimismo, las empresas que realizan la explotación fueron denunciadas en el 2014 por el Estado argentino ante la Justicia Federal de Tierra del Fuego.

De acuerdo con informes de la operadora Rockhopper, el crudo que se estima extraer en el espacio marítimo circundante de las Islas Malvinas permitiría al Reino Unido ahorrar cuatro años de importaciones de crudo por unos 25 673 millones de dólares (a la cotización vigente al barril en el 2009) lo que podría convertir al Reino Unido en exportador neto de crudo, beneficio económico que implica fundamentalmente un reempoderamiento geopolítico que la coloca al nivel de Dinamarca, el único país de los 27 de la Unión Europea que no importa petróleo para satisfacer sus necesidades domésticas. Además, permitiría el reforzamiento de su posesión en Malvinas —clave para la proyección británica en la Antártida— al extender su autonomía financiera al

mantenimiento de las bases militares, reforzando la estrategia británica de convertir a las Malvinas en Estado ribereño y —a partir de la explotación de recursos petrolíferos usurpados— poderoso.”

**Fuente:** Atlas Histórico de América Latina y el Caribe, 4. Abordajes imprescindibles de Nuestra América. Malvinas, causa latinoamericana. Pp. 591- 594. Disponible en:

[http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/malvinas-causa\\_latinoamericana.pdf](http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/assets/pdf/abordajes/malvinas-causa_latinoamericana.pdf)



**Puede descargar la imagen aquí:**

[http://centrougarte.unla.edu.ar/museomalvinas/salas/geografia/sala.php?sala\\_id=2&id=](http://centrougarte.unla.edu.ar/museomalvinas/salas/geografia/sala.php?sala_id=2&id=)



### Consignas:

1. Localizar en un mapa las empresas mencionadas, buscar información de las nacionalidades y sus actividades económicas actuales.
2. ¿Qué acciones ilegítimas realiza Gran Bretaña en el Atlántico Sur? Fundamentar cada una.
3. Realiza una línea de tiempo de los distintos hechos o acciones que se produjeron en 1987 por Gran Bretaña.

### Momento 3:

Realizar una puesta en común por grupos de las respuestas individuales y las actividades realizadas, expresando las conclusiones finales en afiches para exponer en el aula.

Autoras: Lic. Prof. Mónica Beatriz Cavallo, Prof. Karina Noemí Nahuel

Material didáctico producido en el marco del Programa de Cooperación  
“Educar para la Patria Grande”

Centro de Estudios de Integración Latinoamericana “Manuel Ugarte”.  
Instituto de Cultura y Comunicación, Secretaría de Investigación y Posgrado.  
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)  
29 de septiembre 3901 (1826) Remedios de Escalada, Lanús, Provincia de Buenos Aires  
Contacto: [ceil@unla.edu.ar](mailto:ceil@unla.edu.ar)  
<https://www.facebook.com/CentroUgarte>  
<https://www.instagram.com/centrougarte.unla/>  
<https://www.youtube.com/c/CentroUgarteUNLa>  
<http://centrougarte.unla.edu.ar/>